



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**FACTORES DE LA DISCRIMINACIÓN EN LA
ESCUELA PRIMARIA**

GRISELDA DAMIÁN MENDOZA

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2012



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042



**FACTORES DE LA DISCRIMINACIÓN EN LA
ESCUELA PRIMARIA**

**TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PLAN 94**

**PRESENTA:
GRISELDA DAMIÁN MENDOZA**

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE 2012

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	6
 CAPÍTULO I: EL VALOR DE SER DOCENTE	
1.1 ¿Qué es ser maestro?.....	10
1.2 Los valores del docente.....	15
1.3 La ética del maestro.....	17
1.4 La integración o la exclusión en la acción docente.....	19
 CAPÍTULO II: ORIGEN DE LA DISCRIMINACIÓN EN LA ESCUELA Y SUS ALTERNATIVAS PARA EVITARLA	
2.1 Concepto de discriminación.....	23
2.2 Causas de la discriminación.....	24
2.3 Factores de la discriminación.....	26
2.4 Tipos de discriminación.....	28
2.5 La discriminación en la escuela.....	31
2.5.1 Los alumnos problemas.....	33
2.5.2 La religión que profesan los alumnos.....	36
2.5.3 La pertenencia a familias con adicciones o problemáticas.....	39
2.5.4 El niño con enfermedades contagiosas.....	41
2.5.5 El niño con capacidades diferentes.....	43
2.5.6 El niño analfabeta.....	44
2.5.7 El niño de extra edad.....	47
2.5.8 Condición social y económica.....	49
2.6 ¿Por qué combatir la discriminación en la escuela primaria?.....	49
2.7 ¿Cómo combatir la discriminación por parte del docente?.....	53

CONCLUSIONES.....	56
BIBLIOGRAFÍA.....	59

DEDICATORIAS

A DIOS:

*Porque su presencia en mi vida
ha sido muy importante: porque.
Le debo la vida, mi familia, mis
Estudios, mis triunfos, todo.*

A MIS PADRES:

*Por su incondicional cariño,
Comprensión y apoyo, porque
Gracias a ellos he logrado uno
de mis grandes anhelos: ser
Lic. en educación.*

A MIS MAESTROS:

*Por transmitirme sus conocimientos
que me formaron como profesional.
Y por infundir el amor a la carrera de
Lic. en educación.*

INTRODUCCIÓN

La discriminación es una forma de violencia pasiva; convirtiéndose a veces, este ataque en agresión física. Quienes discriminan designan un trato diferencial o inferior en cuanto a los derechos y las consideraciones sociales de las personas.

Los individuos que discriminan tienen una visión distorsionada de la esencia del hombre y se atribuyen a sí mismos características o virtudes que les ubican un escalón más arriba de ciertos grupos. Desde esa “altura” pueden juzgar al resto de los individuos por cualidades que no hacen a la esencia de estas. Muchas veces este rechazo se manifiesta con miradas de odio o con la falta de aceptación en lugares públicos, trabajo o escuelas, acciones que afectan a la persona rechazada.

En las aulas se realizan procesos de diferenciación y selectividad entre maestros y alumnos a partir de una serie de circunstancias.

La discriminación en el aula escolar, es un acto que manifiesta en el sentido emocional y psicológico prejuicios que llevan a reflejar el desinterés en los alumnos involucrados.

Para contrarrestar estos actos discriminatorios hay que reconocer a fondo las causas que la determinan. Señalando lo siguiente: cuando el alumno resulta un problema, la religión un motivo muy importante, cuando en la familia existen las adicciones o son problemáticas, las enfermedades contagiosas, niños de capacidades diferentes, niños analfabetas, de extra edad y cuando el niño presenta una condición social y económica. Esto puede llevar a ubicar los orígenes de la discriminación, para que así se puedan establecer barreras que limiten su presencia. Es muy importante tener en cuenta que la escuela cumple una función formadora sin excluir a nadie; por lo que la lucha contra las diferentes caras de la discriminación debe ser inminente. Se considera que bajo estas circunstancias se promueve la integración de los alumnos

en el aula escolar. Porque todo docente debe tener presente que su labor es valiosa, ha de considerar las necesidades de cada alumno, buscando su formación integral adecuadamente, enseñándole a aprender y lo hará si se le conduce, si es marginado o discriminado no lo podrá hacer.

Por ello, se considera vital enfocar este factor discriminatorio del docente de primaria, porque es común observar como de alguna manera su labor se ve empeñada por una discriminación justificada, que no tiene sentido de ser porque va en contra de los principios del maestro.

El motivo de esta investigación no es poner en evidencia el trabajo del maestro, sino de identificar y señalar de manera crítica los errores de la docencia respecto a la actuación con el fin de mejorar.

Este trabajo de investigación consta de dos capítulos que se desarrollan de manera congruente.

El capítulo uno, sugiere el valor de ser docente, en él se analizará, ¿Qué es ser maestro?, se dará la importancia al subtema los valores del docente, para luego continuar con la ética del maestro y por último concluir el capítulo con la integración o exclusión en la acción docente, haciendo una diferencia y definiendo la postura docente ante esta problemática

El capítulo dos, propone el origen de la discriminación en la escuela y sus alternativas para evitarla, en él se verá el concepto de discriminación, causas de la discriminación, factores de la discriminación, tipos de discriminación, seguidamente la discriminación en la escuela, los alumnos problemas, la religión que profesan los alumnos; para luego continuar leyendo y reflexionando con la pertenencia a familias con adicciones o problemáticas; se proseguirá con el niño con enfermedades

contagiosas, subtema que aborda como se da la discriminación; posteriormente se reflexionará con el niño con capacidades diferentes; se seguirá con el niño analfabeta y se consecuentará analíticamente con el niño de extra-edad; seguidamente la condición social y económica. Aquí se analizará concienzudamente el capítulo en base a dos preguntas ¿Por qué combatir la discriminación en la escuela primaria? Y para terminar el estudio ¿Cómo combatir la discriminación por parte del docente?

Hecho un análisis de estudio y desarrollado para su comprensión, se plantearan las conclusiones para brindar un concepto general del tema o problemática estudiada.

CAPÍTULO I

EL VALOR DE SER DOCENTE

1.1 ¿Qué es ser maestro?

Es un guía porque tiene que saber acompañar a los alumnos en el recorrido que realizan durante la búsqueda de su desarrollo de habilidades, actitudes, destrezas y conocimientos. Conoce en gran parte las dificultades que se encuentran en el camino y también interpreta los signos y señales para poder llegar al objetivo deseado. Encabeza el recorrido que tiene que realizar el alumno por la riqueza de experiencias.

Como conductor o facilitador debe ser lo más instruido como sea posible, es decir conocer de una manera amplia el campo de conocimiento y contar con el buen hábito del constante aprender y más que nada el poderse “dar a entender”, ya que su gran instrucción no consiste en cuantos conocimientos él posea, sino en qué tanto es capaz de compartir con los demás alumnos y éstos a la vez lo ocupen para su educación.

Su personalidad debe inspirar confianza a los alumnos, es decir que los educandos se vean motivados a acercarse al conocimiento y a la promoción de personalidades propias. La confianza no es algo que se da desde el inicio, sino que es un ambiente que se va dando de manera paulatina, es decir: “se gana”. En muchas ocasiones este clima no existe entre profesor y alumno, porque en gran parte han sido lesionados intereses que competen a un ambiente sano o porque de una o otra manera no se le da esa iniciativa. Este ambiente realmente es básico ya que interesa más el alumno que es educado y no la materia que se enseña, esto se considera verdad porque a fin de cuenta si se promueve al alumno a un desarrollo personal y se logra detectar a través de la confianza los parámetros que dificultan el proceso de aprendizaje en el educando, se habría logrado mucho y se podría corregir otros malos hábitos. Pero para ello, como se dijo anteriormente, no hay que defraudar la confianza en la relación profesor-alumno, porque se estancan los procesos de educación o la hacen más lento; para corregir esta situación realmente se requiere de mucha disposición y mucho trabajo. Mostrar al alumno un ambiente de confianza,

no hay que descartar la presencia de los padres en este clima propicio para el adecuado desarrollo de la educación.

Porque un padre de familia en gran medida y en toda la extensión de la palabra quiere que su hijo tenga el más rico proceso de conocimientos y adquiera realmente lo necesario con respecto a su educación, una buena enseñanza y un buen docente. Esto, realmente se logra a partir de un trabajo confiable, de otro modo seria buscar en otro lugar.

La confianza, es un clima de trabajo que proyecta mucho al centro educativo y lo promueve, haciéndolo crecer por sí solo, debido a que implícitamente se está hablando de una “excelente labor”. Los mismos padres y más los alumnos saben reconocerlo, porque a pesar de las dificultades o carencias con que se enfrentan, intuyen que van hacer bien acompañados para superar aquellas situaciones difíciles, que es necesario sepan superar para su desempeño y desarrollo académico.

El estilo de vida de un profesor debe ser un modelo de moralidad, quizá en este aspecto se ha perdido mucho, porque los testimonios que se ven constantemente no son los más adecuados y saludables para la comunidad. Esto ha hecho que el maestro pierda gran parte de la autoridad que en tiempos pasados poseía cuando era respetado por los demás y era considerado el mejor maestro, al igual que el médico o el sacerdote.

La vida moral dice mucho; una frase popular expresa “las palabras convencen, pero el testimonio no sólo convence, sino que atrae y arrastra”. Esto se confirma en la vida cotidiana de los padres de familia que llevan una vida moral saludable, que posibilitan un adecuado desarrollo en el alumno y, porque no decirlo, el logro de una calidad educativa.

Cahun (2007:11) plantea “que cuando un alumno no cuenta con el ambiente moral adecuado, se le ocasiona un debilitamiento de su personalidad, que es importante para el logro de sus desarrollos intelectuales. En otras palabras, se le dificulta muchísimo la asimilación de los procesos educativos o con mucha facilidad los abandona. Porque no hay que olvidar que la primera escuela es la familia. Está promoción de la vida moral, también dice mucho en la vida del profesor, pues éste comparte durante el día más tiempo con los alumnos y está en contacto directo para el desarrollo de las facultades de los mismos”.

Un ambiente moral adecuado es un derecho humano, por cuanto las condiciones básicas de vida exigen un entorno conveniente para llevar una vida adecuada, la persona va creciendo y formando su personalidad dentro del ambiente familiar, que es el principal factor que influye en la formación de la misma.

La base primordial de la educación de los niños proviene de la familia, el afecto y la confianza que se le brinde, la colaboración que tiene en sus tareas, la relación familiar que se tiene con el pequeño, la comunicación y la confianza.

Como base de la construcción de los conocimientos de todo niño es la familia, los padres son el medio en el que el niño se forma, es aquí donde va a determinarse el aprendizaje del alumno todo depende del apoyo que se le dé al menor en su casa. Si los padres y los tutores hacen una pausa en sus actividades y se toman un tiempo para repasar las tareas o contenidos escolares de sus hijos, será un apoyo muy significativo para un correcto desempeño escolar del niño.

De acuerdo con Fierro (1999:20) “La práctica docente del profesor contiene múltiples relaciones que el mismo docente tiene que reflexionar para poder categorizar su labor”.

1.- La docencia implica la relación entre personas. La relación educativa con los alumnos es el vínculo fundamental alrededor del cual se establecen otros vínculos con otras personas: los padres de familia, los maestros, la comunidad, etcétera”.

2.- Maestros y alumnos se relacionan con un saber colectivo culturalmente organizado que la escuela, como institución propone para el desarrollo a través de una intervención sistemática y planificada.

3.- La función del maestro está también estrechamente vinculada a todos los aspectos de la vida humana que va conformando la marcha de la sociedad. La tarea del maestro se desarrolla siempre en un tiempo, lugar determinado y que forman el contexto de su trabajo y que le plantea distintos desafíos.

4.- Por último, el trabajo del maestro esta intrínsecamente conectado con un conjunto de valores tanto personales y sociales como institucionales, ya que la educación como proceso intencional de formación de personas lleva determinados propósitos para construir un determinado tipo de individuo y un modelo de sociedad funcional.

Si se cree el maestro que la escuela no es el templo del saber y que él no es el verdadero, el genuino guía de ese templo, será preciso convenir en que cree que su misión no es tan sublime como lo afirma todo el mundo pensante. Si no tiene fe en la escuela, sino tiene fe en su elevada misión, no tendrá entusiasmo; sin entusiasmo profesional todo maestro es malo.

En la practica docente la comunicación no siempre se da de la manera más adecuada entre alumno. La práctica docente en condiciones reales de trabajo es de gran importancia a través de esta. Los maestros al pasar por diferentes escuelas, van acumulando experiencias y saberes acerca de la docencia. Los maestros también deben tomar la palabra en lo que a la educación se refiere.

Tenti dijo “Para que el maestro de escuela comprenda todo lo elevado, todo lo noble, lo sublime de su misión, deberá comenzar por dignificarse a sí mismo, esto es, por despojarse de todas las pasiones humanas y convertirse para su comunidad un ejemplo constante de todas las virtudes, debe ser bueno, leal, caballeresco; elemento en fin, de orden para todos en la sociedad en que se desenvuelva. Dignificándose a sí mismo, dignificará su profesión y su labor le dará tantos goces, satisfacciones que le harán agradable su existencia y las relaciones que establezcan con sus alumnos.” (1999:187).

Cuándo el maestro está consciente del valor de su tarea educativa, de sus alumnos y de sus relaciones; tiende hacer más interesante por encauzar su enseñanza de la mejor manera posible, sin afectar algún alumno y siempre en busca de alternativas y soluciones para apoyar y salir adelante. Siendo ésta la verdadera actuación de un profesor que ama su vocación y que quiere lo mejor de sus alumnos manifestando que tiene sus valores bien definidos y que lo convierten en un buen maestro, en una buena persona con principios.

Por otro lado la fabricación de una imagen ficticia explica en parte la rigidez del maestro y su oposición al cambio. El carácter endeble de esta imagen ficticia lo lleva a intensificar sus mecanismos de defensa, que son utilizados para lograr hacer aceptable lo vivido, para aliviar la ansiedad ante la mirada de los demás. Cuando en el alumno existen obstáculos que le impiden su aprendizaje, el educador comienza con las limitaciones, restricciones y marginaciones. Cuando el educador no quiere saber nada de algunos alumnos, hace por mantenerse a distancias de aquéllos que siente que le ocasionan problema. Al convertirse en un extraño para sí mismo, el educador pierde la visión clara de sus objetivos. Sus esfuerzos se desperdigan y se pierde el control. Por lo que un maestro con visión bien establecida a favor de sus alumnos, con valores definidos reflejara buenas intenciones para alcanzar sus objetivos.

1.2 Los valores del docente

Una propuesta de educación en valores no consiste únicamente en proponer qué valores se quiere enseñar. Consiste fundamentalmente en proponer qué condiciones ha de reunir la institución educativa y sus docentes, para que sea un escenario óptimo en el que la infancia que en ella aprenden, puedan desarrollar todas aquellas dimensiones humanas que les permitan apreciar, valorar, estimar, aceptar y construir singularmente valores.

Educar en valores es ante todo proveer de condiciones, generar climas y ayudar, como el andamio lo hace al que trabaja y construye, a recrear valores, generar formas nuevas en las que se encarnen valores ya existentes, crear nuevas formas de estas y valorar su vida y orientar para que el que aprenda sea capaz no sólo de encontrar su lugar en el mundo sino además ser su autor y, sobre todo, dueño de sus actos.

De acuerdo con Martínez (2000:48) “La educación debe enseñarse a través de los valores morales. Crear en la persona confianza, igualdad, dignidad; para así resolver problema que se presentan en la vida cotidiana a través del diálogo tomando en cuenta a los involucrados que en ella intervienen. Los valores morales se confían al pleno familiar, las buenas costumbres las creencias religiosas. Pocas veces se asume que los valores morales pueden ser mucho más importantes que los valores anteriormente mencionados y que la moralidad se pone en práctica en el ejercicio profesional en la actividad docente”.

Es irónico pensar que se quiere educar en valores si el propio maestro no se encuentra vinculado con ellos.

Que lamentablemente es ver a un profesor con mucha “pereza” para la preparación de sus clases, con un “vicio” que le impida tener o contar con la confianza del

alumno. Realmente no es fácil el reflejo de llevar bien los valores y de una vida moral; se piensa que esta situación sólo compete al ámbito religioso (lo moral) y no al ámbito educativo.

La sencillez con que el maestro propone las distintas estructuras de conocimiento y exposición de sus experiencias, permitirá que el alumno sea el continuador de lo que va asimilando. Es triste ver a un maestro “prepotente”, “presumido” o “engreído” ocupando términos elevados con la finalidad de demostrar conocimiento y no de asombrar y permitirle al alumno ingresar en los campos de aprendizajes.

La modestia es otra de las grandes facultades con que debe contar un maestro, porque un alumno se siente bien cuando expone lo ya adquirido (es escuchando), aun le pareciera al profesor algo muy simple, pero que al alumno le dice mucho y le hace sentir bien, pero más que nada afirma en él lo adquirido.

El orden es otra facultad que el maestro nunca debe de perder de vista en la aplicación de sus planes, porque a todo alumno, según edad, capacidades y circunstancias hay que irlo acompañando en su desarrollo educativo. El maestro debe velar que el orden sea siempre un estandarte para la búsqueda de un desarrollo adecuado, ya que esto le propicia buenos términos para los objetivos ya trazados. Como dice el refrán popular “guarda el orden y el orden te guardará a ti”, esta misma frase no puede ser omitida en la vida del maestro.

La honestidad es un valor que tampoco puede ser omitido en el estilo de vida del maestro, porque en ella radica gran parte de la calidad de lo que se transmite y la formación personal, constante y permanente del que dirige.

Con facilidad los procesos de conocimientos van siendo muy cambiantes de acuerdo a los tiempos o necesidades de los alumnos, para ello requiere que el docente sea

una persona consciente, que ame su profesión y que reconsidere una postura que le permita a sus alumnos una igualdad de trato, por más afectiva que sea la circunstancia que se implique en los alumnos. Para que el docente pueda ser transmisor de valores; primeramente tiene que cuestionarse así mismo si tiene bien delineados los propios. De no ser así, cómo podrá tener el interés de proyectar modelos de enseñanza y moral.

Es por ello que es importante que el maestro como buen encauzador de conocimientos plasme sus valores y sí considera que se encuentra bien con sus valores podrá plasmar su ejemplo sin discriminar ni marginar a nadie.

Se recuerda, el ejemplo se pregona con las actitudes y si es positivo quién podrá estimularlo de la misma manera. Es necesario reconocer que un maestro con valores transmite su valía, por los que los valores son muy importantes para enseñar y aprender.

1.3 La ética del maestro

Antes de centrar la función formalizadora de la ética del maestro, se ubica el concepto para entender su significado y campo de acción. La ética se conoce también como filosofía moral, y es el estudio y la disciplina filosófica (según algunas ciencias) teórico-práctica y normativa que tiene por objeto no sólo la descripción, análisis y fundamentación (aspecto teórico) de los actos humanos en cuanto a su obra consciente y libre (aspecto práctico), sino también en cuanto a su regulación (aspecto normativo).

El concepto de ética propuesto no es universalmente aceptado y sufre algunos reduccionismos:

1.- La consideración de la ética como ciencia que se limita simplemente a describir y sistematizar los actos humanos o de un grupo humano concreto.

2.- La actitud del psicologismo que reduce la ética a la explicación de los actos morales exclusivamente a través de los mecanismos psicológicos.

3.- Las llamadas éticas materiales o formales según que dan prioridad al contenido o a la forma respectiva.

Según Arnau “La ética se ocupa de las costumbres morales de los hombres, valorándolas en función de una escala de valores previamente establecidas y con pretensión de alcanzar el fin supremo del hombre. Por lo tanto, la ética profesional del docente es un factor determinante para actuar de manera correcta y responsable bajo valores debidamente delineados y establecidos” (1996:12).

Cuando un docente tiene su ética profesional debidamente prevista se enfoca a realizar las acciones, bajo el marco de la legalidad, de una forma desinteresada, en búsqueda siempre de alcanzar lo mejor para sus alumnos.

Un maestro basa su ética en la decisión de servir y actuar; en efecto una persona moralmente responsable es la que ésta obligada a responder (esto es; justificar, dar razones) de sus actos en cuanto que estos actos dependen de ella. Cuando el docente refleja su ética profesional cumple con los objetivos que le permite aceptación al ser consciente y de asumir con respeto las acciones que le son conferidas para el bienestar de los alumnos.

Aunque se tiene que señalar que la ética y la moral, son dos de las varias ciencias que se ocupan de la conducta humana, pero cada una tiene sus objetivos propios; mientras que la ética estudia la moral y el comportamiento del bien y del mal; la

moral se refiere al conjunto de valores y costumbres que se consideran buenos y se hacen uso de ellos de manera decisiva.

Por lo que es de suponerse que dada la importancia del papel que juega el maestro dentro del contexto escolar, su estilo de conducirse y la forma en que se desenvuelve le brinda la confianza y el respeto recíproco con sus alumnos, resaltando su identidad formadora con su ética profesional. Depende de él si en sus objetivos está el de brindar bienestar con una integración escolar democrática o una exclusión o discriminación, afectando algunos alumnos con una confusa ética.

1.4 La integración o la exclusión en la acción docente

Para que la integración escolar sea posible tiene que haber las condiciones favorables por parte del docente y del alumno. Cuando un niño tiene dificultades en el aprendizaje por algún motivo, se le comienza a encasillar y parece estar señalado que su destino será repetir el ciclo escolar.

Cuando el docente resulta una persona al que le gusta su trabajo, pone todo de su parte para modificar esa conducta y busca alternativas que lleven al niño a la integración dentro del grupo. Un niño que presenta cualquier obstáculo para aprender no es un niño ajeno para hacerlo; pues lo realiza aunque con ciertas dificultades pero lo hace, aunque no alcance la valoración deseada.

En relación a este factor Borsani sustenta “Que la integración es la inclusión al reconocer la diversidad, valorizar las diferencias humanas, de aceptarlas dentro de un contexto social que pueda ofrecer a cada uno de sus miembros las mejores condiciones para el máximo desarrollo de sus capacidades, poniendo a su alcance los beneficios y oportunidades de aprender” (2000:27).

La intención de todo docente al tener un grupo determinado de alumnos es contrarrestar las dificultades y diferencias que entorpezcan su noble labor educativa, que no es más que enseñar, de transmitir conocimientos y conducirlo a su formación, para que cada uno le encuentre sentido y comprensión a su aprendizaje.

Cuando se ve a un maestro preocuparse por la estabilidad de su grupo, consensa en su persona la responsabilidad de salir adelante, por lo que los alumnos con problemas para aprender por alguna circunstancia, serán tratados por igual y con los mismos motivos para adquirir conocimientos y podrán tener la plena seguridad de tener un maestro que tiene ética profesional.

Integrar significa incluir, juntar y esas ideas deben ser claras en los docentes y de cual forma parte su trabajo. Por lo que la integración es vital cuando surge la imperiosa necesidad de rescatar escolarmente a los alumnos que presentan evidencias de alguna dificultad para aprender. Sin embargo, se tiene que señalar que existe en la escuela la gran idea de que en ella sólo asisten alumnos sanos y con las condiciones propicias para recibir una enseñanza.

En contraste, ¿Qué pasa cuando llega a la escuela primaria un niño con problemas de algún tipo para aprender? en la mayoría de las veces la actitud del docente es poco decorosa y lo enclaustra marcándolo ya como el posible reprobado y cuando surge con capacidades diferentes y no puede ser canalizado a educación especial por algún motivo, prácticamente se le asegura su pase sin tomar en cuenta si aprende o no; esto como se quiera ver es un tipo de discriminación. Si el ser humano nunca termina de aprender, unos lo hacen con rapidez y otros no, pero lo harán de alguna forma.

Este tipo de exclusión es observable en la primaria, aún hoy en día. Cuando un maestro no tiene la profundidad de sus valores bien clarificado, no tendrá las intenciones de ejercer bien su labor. De ahí se deriva que la capacitación del maestro

se encause en la educación en valores; porque si los incluidos y definidos podrá pensar por los demás, en consecuencia su, ética y moral lo empujaran a buscar el bien de los alumnos a su cargo. Por lo que la exclusión y discriminación de alumnos quedará relegada.

CAPÍTULO II

ORIGEN DE LA DISCRIMINACIÓN EN LA ESCUELA Y SUS ALTERNATIVAS PARA EVITARLA

2.1 Concepto de la discriminación escolar

De acuerdo con Rincón (2005:21) “La discriminación es un fenómeno que ocurre en las relaciones que se establecen en diversos sectores sociales, cuyo origen y principal característica es la opinión negativa de una persona o grupo sobre otro. Esta consiste en actitudes y prácticas de desprecio hacia alguna persona o conjunto de personas a quienes se les valora negativamente y se le ha asignado un estigma social que desemboca en la negación de sus derechos fundamentales y sus oportunidades de desarrollo en condiciones de igualdad. Esas conductas manifiestan prejuicios que han echado raíces. La discriminación, es por tanto, un mecanismo de exclusión que alimenta y agrava la desigualdad, divide la sociedad y fomenta el abuso de poder. La discriminación se origina en un sin número de prejuicios y estereotipos y se presenta en circunstancias muy diversas”.

La discriminación escolar es un fenómeno que se da entre las relaciones sociales, de igual manera es la actitud, desprecio u opinión negativa de una persona a otra o conjuntos de personas; la discriminación escolar se da en diversas circunstancias: como es la burla, la no aceptación, entre otros. Es decir, que la discriminación es la causante de la exclusión escolar y al mismo tiempo la deserción escolar.

Según Salazar “Discriminar en el sentido más amplio de la palabra significa simplemente desigualdad o en otro orden diferenciar todo tipo de cosas o ideas. En tanto, discriminación es un término que ha adquirido un significado intelectual, moral y jurídicamente negativo en la medida en que se remite una distinción o diferenciación caracterizado por un determinado rasgo”. (2007:59).

La discriminación, se ha visto arraigada en toda la sociedad, que termina trasminando todos los espacios, las instituciones y las escuelas no son ajenas a ella. En una comunidad escolar donde conviven docentes, directivos, personal administrativo, de intendencia, alumnos, padres de familia y visitantes eventuales, se

establece una red de relaciones sociales que determinan en buena medida la manera en que las niñas y los niños interiorizan normas, asimilan lo que se vale y lo que no, entienden y establecen sus propias relaciones.

2.2 Causas de la discriminación

La discriminación en la escuela, además, no se da sólo entre profesores y alumnos, es una práctica común entre los diferentes actores, así por ejemplo, los docentes se pueden burlar de otros docentes o incluso de un director debido por su acento, su castellano provinciano. Igualmente, las burlas y otras formas de discriminación entre niños son frecuentes y muy difíciles de manejar por parte de docentes a menudo poco interesados en trabajar esto en sus propias relaciones.

La higiene: Es una de las causas que se ve arraigada en la discriminación entre personas, se asocia con lo limpio, lo no contaminado, lo puro, lo blanco, todo lo cual viene del mundo urbano moderno. La aparentemente neutral descripción sobre el uso de los baños no es inocente: en las oposiciones planteadas por los profesores, los niños aparecen como no limpios y contaminantes y por tanto ligados al mundo de lo impuro, de lo no blanco. El antirracismo declarado no parece lo suficientemente consecuente o profundo para cuestionar un sentido común muy arraigado.

La clara irritación de los profesores al referirse al tema indicado, por lo demás, que nos vemos acá en un nivel puramente emotivo: aunque se den razones atendibles, lo más importante parece quedar oculto y responder más bien a una reacción no reflexiva. Los niños con características más urbanas utilizan, además el tema para burlarse de los campesinos y agredir físicamente a quienes vienen sucios. En este caso, el profesor acepta implícitamente la actitud de agresión, pues su crítica se encamina a la exclusiva contra quienes no respetan la norma de aseo.

En la violencia familiar: las víctimas y los victimarios poseen muy baja autoestima, ya que por un lado, la víctima es alguien al que maltratan sin que ésta pueda poner límites y no se da cuenta de que está siendo abusada. Por otro lado los victimarios, compensan lo mal que se sienten internamente, y abusando, en este caso, de un familiar.

Existen padres, madres, docentes, cuidadores que humillan, desprecian, no prestan atención, se burlan o se ríen del niño o la niña, cuando pide ayuda, sintiendo dolor, tiene un pequeño accidente, necesitan que lo defiendan, expresan miedo, piden compañía, se aferra buscando protección, tiene vergüenza. Estas actitudes se contemplan con otras totalmente opuestas, demostrándole al niño que es “querido y bonito” creándole una gran confusión. Pero estas muestras de cariño son aparentes, adjudicándole un rotulo a su identidad que trae como consecuencia un peso negativo en formación y en el desarrollo de sus capacidades.

En el momento en que la persona afectada es adulta, transmitirá la humillación o el maltrato a personas más pequeñas o vulnerables. Es una cadena hereditaria de abuso y poder, ya que el desprecio y la vergüenza vivida en la infancia son la fuente de los problemas que afectan en la vida adulta y los causantes de la baja autoestima.

Por su discapacidad ó enfermedad: Discriminar a una persona por padecer alguna discapacidad o enfermedad, o simplemente por ser distinta en algo, es una práctica mucho más corriente de los que se suele admitir, para enfrentar las diversas formas que se manifiestan necesitan acciones que tiendan, por un lado, a disipar el temor que provoca lo diferente, lo desconocido, que es la base de la discriminación, y a revertir el entramado cultural que descalifican a las mujeres y a las personas de más edad.

Las enfermedades, uno de los causantes de la discriminación; el temor irracional de las enfermedades contagiosas, por ejemplo, hablan de la falta de información apropiada sobre los verdaderos males y sus causas. En tal sentido, la escuela debería ser el ámbito más propicio para la integración de todas las diferencias y la formación integral en valores perdurables como la tolerancia, el respeto y la solidaridad. Trabajar contra la discriminación implica, además, promover una mayor igualdad en el goce de los derechos ciudadanos.

De acuerdo con Álvarez (2008:63) “Cuando miras a tu alrededor, puedes descubrir lo diferentes que somos. ¡Sería una desgracia que todos fuéramos iguales! La vida es maravillosa por la infinita variedad de personas que existen, y que es la riqueza del país y del mundo. En este mundo vivimos personas de todo tipo. ¡El mundo es de todos, y la vida es para todos!”.

Todas las personas son diferentes y no pueden estar de acuerdo en todo. En lo que si son iguales todas las personas es en que tienen la misma dignidad, y por lo tanto deben de tener las mismas oportunidades y derechos, sin importar si son niñas o niños, altos, bajos, gordos o flacos, de una ciudad o de un pueblo, de una familia grandísima o de una pequeñita. Discriminar es no respetar la forma de ser y de pensar de cada persona y obstaculizar sus derechos. Todas las personas valen lo mismo y tienen el mismo derecho a ser lo que son.

2.3 factores de discriminación

La pobreza: los niños y las niñas de los países más pobres son los más vulnerables a la muerte, la enfermedad o la desnutrición, y tienen más probabilidades de no acudir a la escuela, que los niños y niñas del resto del mundo en desarrollo.

La discriminación, la pobreza, las enfermedades contagiosas, los conflictos armados y el mal gobierno son los factores fundamentales de la exclusión que impide a los infantes acudir a la escuela y recibir atención de la salud y otros servicios vitales. Los niños y las niñas a quienes se privan de estos servicios suelen ser víctimas de los malos tratos y la explotación.

Los niños y niñas sufren enormemente cuando los países no tienen la voluntad o la posibilidad de proporcionar servicios básicos a sus ciudadanos, ya sea como resultado de un conflicto, de la corrupción o de la falta de instituciones responsables. Los niños y las niñas por ejemplo en Haití, no puede esperar que mejore la gobernabilidad, porque en esa espera podrían perder toda su infancia.

Ahora bien, la discriminación que pueda darse contra dos distintos seres humanos pueden ser formal e informal es decir prohibida o permitida. Para el caso, todos los días, de una u otra forma, los seres humanos discriminan a otros en sus actividades diarias. Por ejemplo, contratan a personas con más logros académicos o profesionales que otras, desaprueban créditos bancarios de aquéllos aplicantes que no tienen suficientes bienes con que respaldar el préstamo, aceptan en las escuelas o universidades privadas a los más sobresalientes, reprueban a alumnos que no demuestran conocimientos de la clase; sin embargo, ninguna de estas actividades es prohibida o incorrecta porque forma parte del desenvolvimiento natural de las relaciones sociales y no constituyen discriminación formal o negativa. Lo que si entra en la esfera de lo prohibido al momento de discriminar es todo aquello que hacen en detrimento de otro, pero en relación a sus características como persona, como ser humano, que conlleve detrimento, humillación, demérito u ofensa en su prejuicio. Por ejemplo. Si contratan a una persona solo por su apariencia física y excluyen a los demás por obesos, desaprueban créditos bancarios porque el aplicante es de piel oscura etc.

Falta de empleo: la discriminación ha influido en la formación de la compleja estructura que controla las relaciones políticas y económicas. La existencia de esta estructura permite que los ascensos sean determinados por “influencias” y no por el mérito individual. La buena presentación y el racismo influyen en la oportunidad de trabajo. Aunque el indio sea una persona competente, el sólo hecho de ser indígena y por su mala presentación es rechazado quitándole esa oportunidad de trabajo ó por el simple hecho de no tener dinero para comprar a las autoridades.

“Legorreta (1972: 241) dice: la discriminación del indio es particularmente aguda en el mercado de trabajo, pues se impide el ascenso al tipo físico indígena, como uno de tantos medios de obstruir su mejoramiento social y su progreso económico. En los anuncios clasificados pueden leerse muchas ofertas de empleo en los que se exige “buena presentación” que es el pretexto utilizado para rechazar a los aspirantes de tipo indígena, por competentes que ellos sean. En segundo lugar por su transcendencia, está la discriminación que se hace de la belleza nativa, pues se cotiza en menos una muchacha de tipo indígena que otra de apariencia europea, aunque pueda valer más la morena que la clara”.

La falta de empleo es una de las causas que lleva como consecuencia a la pobreza; en la cual se deriva la discriminación. Día tras día la demanda de la falta de empleo, oportunidad de trabajo cada vez es más difícil ya que muchas personas viven en la miseria, por causas de gobiernos corruptos que hoy en día han manejado a su antojo al país.

2.4 Tipos de discriminación

Discriminación social: en la vida social puede producirse situaciones difíciles, algunas personas o grupos no respetan los derechos humanos de otras personas, es decir, los discriminan. La discriminación es una práctica de algunas sociedades o grupos

intolerantes que rechazan la existencia de opiniones, creencias y forma de vida diferentes de las suyas y son las siguientes.

Indígenas: debido a sus rasgos físicos, lengua, tradiciones y costumbres, son discriminados por algunos sectores de la sociedad.

Mujeres: porque algunas personas las consideran inferiores a los hombres

Ancianos: algunas personas por su edad creen que ya no son capaces de realizar ningún tipo de trabajo.

Niños: debido a sus inexperiencias a veces son maltratados por algunas personas mayores.

Discriminación por género: a mujeres y hombres se les asignan roles diferentes y se les educa según los valores y costumbres de la comunidad a la que pertenecen. Las desigualdades entre hombres y mujeres han sido definidas y justificadas a lo largo del tiempo tomando como pretexto las diferencias naturales entre las personas, según su género. Por ello hay quienes piensan por ejemplo, que los hombres no deben llorar, que solo las mujeres son sentimentales, y que los hombres deben ser fuertes y las mujeres débiles.

“De acuerdo con Rodríguez (2010: 100) muchos padres consideran que las mujeres no necesitan estudiar porque se casarán y sus estudios representarían una pérdida de tiempo y dinero. Por eso al terminar la primaria muchas niñas deben dejar la escuela”.

Desafortunadamente existen padres que todavía discriminan, menosprecian a las mujeres, piensan que el sólo hecho de ser mujeres no tienen esa capacidad para seguir adelante, prefieren que sus hijas estén en casa ayudando a mamá. Según ellos es el lugar donde deberían estar las mujeres y no en la escuela perdiendo el tiempo. Se educa desde pequeño, para que se vea la desigualdad como algo natural; algo que no tiene que cambiar. Esto es adquirido por medio de los juegos y del lenguaje. Las niñas aprenden a comportarse como lo hacen las mujeres de su

comunidad; juegan a la comidita y a las muñecas, los niños aprenden de los hombres, y así; en general sus juegos y su lenguaje son más violentos. La desigualdad entre el hombre y la mujer, la discriminación contra la mujer al negar o limitar su igualdad de derechos con el hombre es injusta. La “inferioridad de la mujer” es un prejuicio que es necesario desterrar mujer en labores domésticas. Idea, opinión desfavorable a lo desconocido idea errónea que se tiene.

“Según Peralta (1997: 134) desde los tiempos primitivo, la primer división del trabajo fue por sexo y edad. La mujer fue relegada por el hombre, quien se adjudicaba los trabajos más pesados y peligrosos debido a su mayor fuerza y resistencia física. Cuando nacían los niños, la madre se encargaba de cuidarlos y preparar los alimentos o bien recolectar frutos. Con la aparición de la familia monogámica (formada por un hombre y una mujer, más los hijos), el hombre estableció su dominio, pues además había aparecido también la propiedad privada”.

Desde entonces el hombre es conocido como “machista” se dice que es mas apto que la mujer para todo tipo de trabajo, la mujer no necesita estudiar pues su “destino” es casarse, la mujer esta para servir al esposo, los hombres son mas inteligentes y el mas fuerte. Muchas veces sucede que a los hijos se les dan más facilidades para estudiar debido a la idea falsa de que la mujer no necesita una profesión, puesto que su interés mayor debe ser casarse. No hace falta decir que muchas veces son las hijas las que pueden tener mayor capacidad y voluntad para el estudio.

Discriminación racial: la intención racista de términos como lo que se describe es la de atacar la imagen que cada persona tiene de si misma, rebajándola. Lo cuál sólo resulta posible cuando la sociedad se encuentra organizada para que las oportunidades individuales se restrinjan a causa del color de la tez. Las agresiones verbales como “negro”, “negrote”, “renegrado”, “sucio” etc. Son palabras que suelen escucharse en nuestros centros escolares. Provocando así la inseguridad en el niño

como: el miedo, el rechazo. La simple agresión verbal, empleada con oportunidad, puede ser un arma efectiva para abatir la estima de sí del individuo. La deprimente sensación de rechazo que produce una expresión racista, puede socavar la seguridad de uno mismo que es el temor de toda iniciativa humana.

“Villarello (1975: 35) dijo: el mundo blanco que rodea al negro constantemente le hace notar que es distinto, ocasionando frecuentemente que desee blanquear su raza; hecho que hace desgraciado a aquel que lo intenta, como aquel que predica el odio al blanco”.

El blanco basa su sentimiento de superioridad sobre todo en el color “yo soy blanco, es decir yo tengo para mí la belleza y la virtud, que no ha tenido jamás el negro. El negro es un hombre negro”, el blanco esta encerrado en su blancura, “el negro en su negrura”. Hecho que no es posible porque todos son iguales no hay distinción de género. El negro debe aceptar al blanco y el blanco al de tez morena.

2.5 la discriminación en la escuela

Desgraciadamente estas relaciones suelen recrear muchas veces los prejuicios, estereotipos, estigmas prevalentes en la sociedad así como la discriminación asociadas a ellos. Pero no es sólo que la escuela reproduzca mecánicamente la discriminación extramuros, sino que la discriminación adquiere en la escuela modalidades y dinámicas propias que tienen consecuencias particulares para el ámbito específicamente educativo.

En la escuela la discriminación se manifiesta a través de diferentes formas, varias de las cuales son tan cotidianas que llegan a verse como naturales e inmodificables. Piénsese por ejemplo en el hostigamiento de que son objetos las y los niños pertenecientes a minoría religiosas ante su negativa a participar en actos cívicos, lo que con frecuencia se deriva en burla, descrédito e incluso en la aplicación de sanciones administrativas o académicas.

En los niños con alguna enfermedad contagiosa o con el VIH o con padres que viven con la enfermedad, los cuales no son admitidos y expulsados de sus escuelas en cuanto trasciende su condición. O en las niñas y niños con capacidades especiales y que, por alguna razón se les niega el servicio educativo como debe ser. Por qué no pensar en los niños indígenas que asisten alguna primaria y por hablar su lengua nativa y por desconocimiento o por no hablar la lengua, el profesor lo discrimina.

Pero no son los únicos casos. También está presente esa discriminación más velada, pero no por ello menos corrosiva, que se halla presente en la vida cotidiana de la escuela primaria y dentro del aula misma y que incluye por ejemplo tratos preferenciales a ciertos alumnos con características como son condición social y económica, apariencia, etcétera.

En esta lista se tendría que sumar los comportamientos de algunos docentes que con base en imágenes estereotipas etiquetan rígidamente a sus alumnos y de esa forma terminan incluso condicionando su desempeño escolar. Mal se haría en perder de vista las conductas de hostigamiento, intimidación, violencia que se registran de algunos alumnos hacia otros. Lo que con frecuencia victimizan a niños pertenecientes a grupos discriminados y en condición de desventajas social.

Díaz comenta “En efecto y como lo revelan diversos estudios, entre los factores de riesgo de violencia en la escuela figuran no sólo la ausencia de límites, la facilidad para disponer de armas y la justificación de la violencia en la sociedad, sino el sentimiento de marginación y la condición de exclusión social de quienes son objetos de dicha violencia” (2005:23).

Esta autora afirma que el riesgo de ser víctima de acoso se incrementa por el hecho de pertenecer a una minoría étnica en situaciones de desventajas, por presentar dificultades de aprendizaje en aulas ordinarias, por manifestar complicaciones de

expresión verbal o por la que puede existir entre los chicos que contrarían el estereotipo tradicional.

En todo caso, lo cierto es que no obstante con frecuencia y por la intensidad de la discriminación se suelen alcanzar expresiones de violencias que pocas veces reciben una respuesta articulada y enérgica por parte de docentes y escuela, dejando así en la indefensión más absoluta a muchos niños y niñas. Entonces, la discriminación es una realidad en la escuela primaria.

2.5.1 Los alumnos problemas

La conducta de los llamados niños problema es un síntoma, y como tal tiene relación con lo que ocurre en su grupo familiar y escolar; por eso los terapeutas se enfocan a la familia para encontrar el origen del problema. Por eso se considera que el hecho concreto de niños que dan problemas es porque no se ajustan a los requerimientos, mediante la clasificación de síntomas y etiquetas. Que hay niños con problema, y que los problemas de estos niños a su vez generan otro al medio en que están, se trata de la familia o de la escuela.

Aunque esto no dice nada sino sabe leer, interpretar en cada caso y en cada ámbito de que se trata en particular. Aquí las generalizaciones de los manuales no ayudan, porque cada niño y cada institución es un universo por explorar. En este sentido, es grato pensar que estos niños con problema a través de su comportamiento dicen algo, están mandando un mensaje. En una escuela, lo esencial es procurar satisfacer las necesidades de los niños y fundamentar el trabajo escolar en sus propios intereses, no deberán existir los niños problema sin embargo existen.

González (1989:17) dijo “El niño que para el docente se perfila como problema es aquél que no responde a las cuestiones escolares, saca bajas calificaciones, no hace

su tarea. En algunos casos es difícil aceptar que algunos casos de niños manejan altos niveles de agresión. A veces nos olvidamos de que estos niños que generan problemas, padecen el problema, y que esto implica siempre una cuota grande de sufrimiento. Cuando alguien tiene un trastorno, ya sea físico o psíquico, ya sea un dolor de muelas u otro dolor, quiere ser atendido, escuchado. A todo esto ¿Qué hacen los maestros, ante las dificultades de aprendizaje y conducta de los niños, se cuestionan acerca de su trabajo en términos de fracaso?”.

Se considera a un alumno con características problemáticas a todos aquellos alumnos que no cumplen adecuadamente las condiciones burocráticas señaladas de acuerdo con la flexibilidad o rigidez que cada maestro maneje; estos son sancionados una y otra vez, rechazados, reprobados, expulsados, directa o indirectamente llevados a desertar de la escuela. El mal alumno, es calificado incorrectamente y se refiere aquellos chicos que en su proceso de aprendizaje tienen un ritmo, un tiempo diferente al esperado según un modelo arbitrario o no fueron contenidos ni acompañados según sus necesidades.

Kaplan plantea “Sin embargo a pesar de que su problema tiene un origen externo, no se les brinda la ayuda en la escuela y se le enclaustra dentro de un grupo marginado que posiblemente o con seguridad será uno de los reprobados. La actitud recriminatoria ante estos alumnos. El maestro clasifica o tipifica a los alumnos malos dentro de un rango discriminatorio, ya que en vez de ayudarlo, lo tacha de bajo rendimiento, o de rendimiento inalcanzado. Es por ello que se considera que el maestro en la escuela primaria, debe tener muy en cuenta que su labor es enseñar y que debe hacerlo buscando los medios. Entonces si un alumno no cumple los requisitos educativos en su enseñanza en vez de ser marginado, debe ser estimulado para reintegrarlo”. (1994:10).

En las situaciones específicas de interacción en el salón de clases es donde se lleva a cabo una especie de diferenciación y selectividad de los buenos, los regulares, y

los malos alumnos. En ocasiones resulta que los niños trabajadores por circunstancias familiares son tachados como “problemas” y son calificados negativamente, debido a su mala presentación (llegan sucios a la escuela porque, en ocasiones, no les da tiempo de cambiarse o lavarse), su frecuente impuntualidad o inasistencia en ciertas temporadas del año (periodos de mayor venta de mercancía o por ayudar a recoger la cosecha), su forma de hablar (acostumbrados al lenguaje practicado en la chamba, su manera de expresarse conserva elementos de esa habla cotidiana), por dormirse en la clase causado de la faena diaria del trabajo. Por lo que estos niños son continuamente descalificados, tachados de alumnos problema, de mala conducta, con dificultades de aprendizaje, inmaduros, atrasados, entre otros calificativos. Lo cierto es que se consulta porque el niño “no quiere aprender”, o “da lata” o es “agresivo” y tiene a todos de cabeza; pocas veces porque el niño es solitario, o retraído. Lo interesante es ver que, en la mayoría de los casos de problemas escolares, los determinantes últimos son de carácter afectivo, que muchos de los trastornos llamados de atención responden a dificultades emocionales.

Entonces ¿Quiénes son los alumnos problema?, como se ha visto la diversidad de circunstancias en la que se implican los alumnos, los envuelven dentro de un ambiente contradictorio de actuación, esto es porque el llamado “problema” es porque no responde a las llamadas docentes o porque ocasiona problema: bajo estos dos enfoques se envuelve la actuación de los alumnos que resultan incomprendidos.

Es importante mencionar, toda forma de comportamiento tiene una causa que lo origina y es menester reconocer que como docente en su mayoría se hacen señalamientos si ir más allá del problema, que en muchos de los casos tienen soluciones fáciles de resolver.

En el aula escolar, es común observar niños con características que parecen dificultar el aprendizaje o que rompen con la disciplina o tranquilidad impuesta. Por lo más usual es reprender profundizando más la problemática.

Un niño ve frustrada sus esperanzas cuando en la persona en que podría confiar le rompe ese hábito de confianza y esa persona es nada menos que su maestro; quien en vez de apoyarlo, comprenderlo y buscar la causa de su comportamiento, lo margina como una forma de justificar su labor. Por lo tanto, los alumnos problemas en las aulas escolares son alumnos como los demás y han de ser considerados y tomados muy en cuenta.

Los alumnos que actúan así, reflejan su impotencia para llamar la atención, para saber que los escuchan, para tener en quien confiar. Por ello, la labor docente es vital llevarla a cabo con responsabilidad, considerar los pro y los contra de la enseñanza-aprendizaje y sobre todo tener como primicia la necesidad del grupo, quienes son con los que se va a trabajar; de esta forma se verá mermada la discriminación y se acentuará una enseñanza, por igual para todos en el grupo afectado. Todo esto será muy importante para la actuación del profesor al generar confianza en el grupo.

2.5.2 La religión que profesan los alumnos

El artículo 3º constitucional dice: que todos los individuos, tiene derecho a recibir educación, el estado; federación, estados y municipios impartirán educación preescolar, primaria y secundaria. La educación primaria y secundaria es obligatoria. “La educación es laica, gratuita y obligatoria”.

En otras palabras el artículo 3º constitucional, si bien permite a las organizaciones religiosas en la participación básica, no elimina por ello el carácter laico de la misma. Por lo tanto, las autoridades de algunas escuelas no podrían alegar ser

“organizaciones de tendencias” y tener en consecuencia la posibilidad de seleccionar a su personal en función de su orientación ideológicas o de creencias”.

La discriminación religiosa existe tanto en sociedad con una religión exclusiva, como en aquellas en donde existen diversos cultos. Sin embargo, es sobre todo en los lugares en los que se establecieron religiones dominantes donde se comienzan a distinguir formas específicas de intolerancia y hostigamiento hacia los practicantes de religiones o cultos minoritarios, quienes se les ven como una amenaza de disgregación social y cultural.

Houssaye (2003:382) señala “La discriminación religiosa se apoya en una diferenciación ilegítima y no resulta infrecuente que de género en violencia, medio al que muchas veces se recurre para tratar de garantizar el predominio de un dogma de fe sobre otros. Es pertinente, entonces abordar para hacer señalamientos del cristianismo por ejemplo que tiene injerencia como religión y se estudia en la primaria aunque de manera vaga. La educación forma parte de la religión y la religión forma parte de la educación. Pero aun cuando la forma escolar de la educación este formalmente separada de la religión, sigue estando sobre determinada por ella”.

Se observa que una religión predominante tiene privilegios en las escuelas (católica), ya que la influencia de las costumbres y tradiciones que se pregonan en la escuela provienen de ella. Mantienen vínculos con actividades extraescolares como son los alteres del día de muertos que se llevan a cabo en estos centros escolares y que aunque no participan las otras religiones, tal parece una burla discriminatoria hacerlos aun lado. Pero la más afectada es la de los testigos que por no respetar al lábaro patrio. Se infunde una discriminación insultante. Qué aunque se les respeta por los derechos humanos, se les tiene etiquetados. No olvidando que en el artículo 3º constitucional dice que, la “Educación es laica, gratuita y obligatoria”.

En la escuela primaria las condiciones escolares no someten su educación precisamente con cuestiones religiosas, pero se ha visto por historia se antecede la religión de cómo se fue dando hasta nuestros días; pero eso no pone al docente en la ante sala de puntualizar y afianzar su preferencia católica. El respeto es un valor predominante en los centros escolares y deben salir a flote por la estabilidad de un grupo escolar.

Parece fácil hacer a un lado a los que no quieren participar en alguna actividad en la escuela, vinculada con la religión, por esa actitud coloca a los niños en una situación de rechazo, ya que al no ser tomados en cuenta para cierta actividad se producen sentimientos de indiferencia, sintiendo que solo algunos son los privilegiados por ser católicos y por tener la permisividad de expresar su fervor religioso.

Es necesario hacer una reflexión como docente y realizar las actividades propias de nuestra cultura enmarcadas en las añejas tradiciones y costumbres, pero sin menospreciar a ningún niño por diferente que sea su religión, puesto que la escuela no tiene preferencias religiosas y actúa por igual para todas. La actuación del profesor debe estar encarada a plantear este tipo de actividades con tintes religiosos, contemplando las formas de otras religiones por medio de invitaciones a participar de acuerdo a sus creencias. No es fácil, pero la lucha se hace. La fobia creada hacia los “testigos de Jehová” es una prueba de ello, ya que por no saludar al lábaro patrio se les tacha de manera discriminatoria, considerando que son malos elementos. Razón equivocada, pues ellos pueden profesar esas ideas absurdas, pero se ha visto que llegan a ser cumplidores y disciplinados en el aula escolar, entonces no los podemos juzgar por un solo hecho.

A todo esto se puede decir que el docente debe cumplir con su cometido ético que es la de enseñar sin distinción alguna, sin poner condiciones y sobre todo respetar las diversas religiones. Porque el fin no es juzgar, sino más bien prepararlos para que ellos propongan y aprendan a tomar decisiones propias de acuerdo a sus ideas. Sin

embargo, es vital como maestro tomar este factor con respeto y no caer en las absurdas exclusiones.

2.5.3 La pertenencia a familias con adicciones o problemáticas

En algunas ocasiones las situaciones problemática que se presentan en la familia son originadas por trastornos mentales por adicciones de los padres. En estos casos es importante que ellos acudan a centros de orientación.

En otros casos pueden presentarse padres que cometan alguna conducta que atenta contra el equilibrio social, como delincuencia o vandalismo. Los hijos de estas personas corren el riesgo de consumir drogas, por lo que la búsqueda de un nuevo ambiente les sería propicia.

Moreno dijo “Uno de los elementos más importantes en la dinámica familiar es la comunicación. A través de ella expresamos ideas, emociones, y sentimientos. En los procesos de comunicación es importante evitar los mensajes violentos. En una familia el efecto es una necesidad que permite a los integrantes de la familia sentirse amados y aceptados. El amor puede demostrarse de diversas formas; cuando todo esto no existe en una familia el caos conflictivo los envuelve y no solo daña a los que tienen vicios o generan violencia, sino que también a todos los integrantes de la familia”. (1999: 144).

En la escuela, el docente realiza una clasificación de los padres participativos y colaborativos y de quienes no, los identifica y comienza a relacionar actitudes y comportamientos con los hijos que fungen como sus alumnos.

Prácticamente, el docente por miedo al problema con la familia conflictiva “no los toca”, pero tampoco insiste en enseñarles, lo que provoca una marginación

apresurada, sin el intento de buscar una solución y que el niño responda a sus exigencias educativas. Por lo que al clasificarlo y relacionarlo con una familia con adicciones y conflictiva, lo marcan con el desinterés de enseñarle. De esta forma lo excluye y lo discrimina. En el seno de la familia, las normas de comportamiento y los valores, junto con la manera en que se satisfacen las necesidades, imponen, quiérase o no, estilos de vidas particulares.

Es innegable que la educación fundamental se recibe en la familia, primeramente por los estilos de vida que al conjunto de patrones de comportamientos que define e identifica, ya sea a una persona o grupo social.

Los padres funcionan como modelos de aprendizajes para sus hijos. Si se toma en cuenta que gran parte de aprendizaje es por imitación, las conductas de los padres ejercerán gran influencia sobre los hijos.

Se recuerdan que las enseñanzas en las familias deben ser congruentes con el comportamiento que se muestra; si se desea que los hijos no se vean inmiscuidos en un ambiente conflictivo que sea socialmente inaceptable, se tendrá que proporcionar otras alternativas como dar amor, cariño, comprensión y sobre todo un limpio ambiente de conflictos y violencia.

Es común que en las escuelas se señalen a las familias que se involucran en la educación de los hijos: hay unas que apoyan pero también otras que son conflictivas, que en vez de ver al maestro como un amigo, lo consideran dentro de una perspectiva muy alejada de la realidad. Considerándolo siempre acompañado de reclamos, molestias con el afán de perjudicar sin considerar que se le lesiona a los hijos. Otras se abrigan bajo las adicciones y son notorias sus actitudes, pues los propios hijos las sacan a relucir.

Todo esto pone al docente en situaciones que entorpecen su labor, cuando existe la plena decisión de hacer bien las cosas. Cuando un niño proviene de una familia en la que el alcohol o las drogas se hacen presentes, este niño actúa torpemente, no cumplirá con las tareas, será indisciplinado y sobre todo agresivo. El reclamo a la familia es necesario, pero en la mayoría de las ocasiones resulta un problema por la imposición del padre o padres que se oponen aceptar la condición del hijo o hija. Es por ello, que el maestro para evitarse problemas recurre a la indiferencia y desatención de los alumnos que presentan estas condiciones.

Da igual si aprenden o no, simplemente será un alumno marginado a quién no se le brindará una especial atención. Por ello, es de considerarse que la influencia de la familia es muy importante para tomarse en cuenta, ya que de ello depende inculcar y mantener la disciplina en el aula. Se puede plantear que la situación escolar respecto a la discriminación de niños identificados con familias adictivas se da de manera común en las aulas escolares; el docente consiente de la realidad se evita problemas y actúa de esta manera; aunque es criticable pensar que la docencia no margina y busca la integración educativa por igual, pero ¿cómo hacerlo si no hay apoyo? y ¿de qué forma se alcanzara el beneficio de prepararlos? Tal vez estas preguntas le infundan al docente optar por no meterse en problemas y simplemente trabajar con los demás alumnos y padres que si colaboran y se comprometen responsablemente a apoyar a los hijos. Esto hace suponer del porqué la marginación; aunque el papel del docente no puede asumir esa postura y su enseñar debe ser para todos.

2.5.4 El niño con enfermedades contagiosas

Existen enfermedades causadas por bacterias y otros microbios que afectan al cuerpo, se transmiten o pasan de una persona a otra. Por estar junto o dormir con una persona enferma, por compartir cubiertos y comida mediante besos, abrazos, salivas, por tos, estornudos. Algunas enfermedades infecciosas que se adquieren por contagio directo son el catarro, la gripa, el sarampión, la varicela, las paperas, la

rubeola, la tuberculosis. Las enfermedades en ocasiones son motivo de marginación puesto que el impacto que ha dejado el VIH (sida) en la sociedad ha creado incertidumbre. Esto de considerarse con la falta de información continua y permanente sobre alguna enfermedad de carácter contagioso pero en evidencia la estabilidad de un grupo.

Mevyt (2000:14) comenta “Pero que pasaría si un niño es portador del VIH sida, esta es la última fase de una infección causada por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH). Este virus afecta únicamente al ser humano. El VIH cuando entra al organismo, destruye las defensas del cuerpo, impidiendo que este pueda defenderse y atacar a los microbios a los que está expuesto. Cuando los padres son portadores, ¿existe la tolerancia y la aceptación?, claro que no. La falta de información muchas veces crea el pánico que infundada por una buena orientación se vuelve algo terrible. Cuando esto sucede, aunque es esporádico se han dado casos. La discriminación la agarran de pretexto en la escuela incluyendo al sector salud como el experto y que en sus orientaciones exige que los niños con alguna enfermedad contagiosa, se retiren. Esto ha creado en la primaria, una confusión y en tanto que aunque sea leve, se le margina retirándolo o aislándolo en el propio salón. La falta de información en el docente, le propicia que tome malas decisiones que tomen formas discriminatorias”.

En la escuela primaria cuando se dan casos como el dengue, la conjuntivitis se opta por retirar aquellos alumnos por disposiciones del sector salud para no crear una epidemia. Aunque se puede notar que en ocasiones por un simple resfriado o una hinchazón de ojos por otros motivos, son pretextos para retirarlos del aula escolar. Este caos generado en las escuelas no solo afecta a los involucrados, sino que también a todos en general, quienes sienten las medidas de manera drástica y que en cualquier momento les podría suceder a ellos. Se sabe que un grupo con un control saludable, es un grupo con buenas perspectivas de aprendizaje, puesto que las condiciones son las acertadas para desarrollar un ambiente propicio. Por lo que las enfermedades son situaciones que en ocasiones sugieren formas discriminatorias que sin el debido tacto se conducen a comportamientos en la que el docente deja

motivo que desear. Es cierto que se tiene que velar por un ambiente saludable, pero mucho hay que saber cómo hacerlo, sin recurrir a actos discriminatorios.

2.5.5 El niño con capacidades diferentes

El niño con capacidades diferentes es un niño con las mismas condiciones de un niño normal, que tiene las posibilidades de desarrollarse escolarmente. Muchos niños tienen la imperiosa necesidad de asistir a una escuela ordinaria en la que se topará con niños que tienen valores bien definidos y que respetan al ser humano teniendo un sentido de la vida de gran valor. El problema está en su integración, como la recibe el maestro del grupo. Lo primero que se piensa que es una carga por su condición. La idea de que los niños con capacidades diferentes son de lento aprendizaje es añeja, pero se ha comprobado que pueden ser más inteligentes que un niño normal.

Toledo dijo "Para comenzar se comienza con la misma escuela de educación especial que al inicio de clase realiza un padrón y registra a los niños que recibirán el servicio, de no hacerlo así, ese niño no podrá estar en el grupo de atención especial hasta el próximo año. Al quedarse al grupo formal, el docente se desinteresa por aquel alumno y por desconocimiento, simplemente lo relega con buenas calificaciones, prácticamente regalándole su pase. Este tipo de discriminación "bondadoso" pone al alumno de capacidades en una situación marginal escolar. La discriminación se da de esta forma; cuando él entre sus derechos está aprender. Aunque la atención del docente sea amable, lo clasifica y lo discrimina. Hay una razón última y prioritaria en favor de la integración de un niño con capacidades: la escuela especial o la escuela ordinaria. Aunque sabemos que es parte del trabajo del docente, la normas de la política educativa de educación especial lo llevan a marginar". (1998:10).

Sin embargo, las actividades que las personas con capacidades diferentes pueden realizar son muchas y dependen de la voluntad, intereses y habilidades que tengan y

el apoyo que se les proporcione. Esto enseña que a pesar de sus dificultades ellos pueden aprender con facilidad. Es importante hacer notar la importancia de la capacidad de los docentes para afrontar los retos de hoy y las dificultades de siempre en el quehacer cotidiano de la enseñanza.

Se reconoce que la labor de un docente en una escuela “común” suele resultar compleja, a pesar de contar con alumnos “normales” y más serios con alumnos, que tienen necesidades educativas especiales, ya que estos presentan dificultades mayores que el resto del grupo para acceder a los aprendizajes. No todas las necesidades especiales son de la misma naturaleza y no son estables y no siempre son permanentes, ya que se pueden ir agravando.

El trabajo con alumnos con características especiales infunde un trabajo extra, pero no extenuante, solo que en la mayoría de los casos se hace caso omiso a estas necesidades y se enfoca la labor con los niños con características normales. Se entiende que la discriminación para este tipo de niños se da porque no se tiene la suficiente información al respecto o en otro caso el docente sabe que es un trabajo extra que siente que no le compete, por ello con anticipación lo rechaza o no le da la atención en el aula.

2.5.6 El niño analfabeta

El analfabetismo en el niño, pone en una encrucijada al docente. Sus limitaciones le impiden proseguir con el programa establecido y planeado. Los errores que se cometen empujados los docentes y presionados por políticas educativas absurdas, hace que se cometan errores en la que los perjudicados son los propios alumnos, quienes son pasados a grados superiores sin saber leer ni escribir o los pasan deletreando, pero por la apatía de los padres se retroceden y caen nuevamente en la ignorancia de la lectura y la escritura. Se tiene que reconocer, que esta trama burocrática al pasar al alumno perjudica el seguimiento educativo. ¿Pero qué hace el

docente al tener a un niño en su salón que no sabe leer ni escribir?, esta pregunta tiene mucho sentido. El docente lo enclaustra entre los posibles reprobados sin darle la oportunidad de aprender, esto obliga a que el alumno deserte, provocando su rezago. La función es brindarle el camino para aprender a leer y escribir buscando alternativas. Pero esto se da, con maestros que no tienen bien clarificado sus valores, por lo que su sentido de responsabilidad queda esparcido. Pensando que su labor solamente es lo que marca su programa.

Según Adell (2002:53) “Los valores proporcionan percepción, deseos, de ayudar, toma de decisiones que fortalecen la labor que se ejerzan”.

Enseñar al que no sabe es la labor de cada maestro. Los niños que no saben leer, ni escribir son relegados dentro de su grupo. El docente se enfoca en quien sabe y olvida al que no; cuando la acción debe ser al revés para integrar y encaminar su trabajo, así no se discrimina o excluye.

Cuando un niño no aprende a leer y a escribir a la par de sus compañeros, se comienza a sentir inseguro y lleno de temor por miedo a las burlas y regaños a los que puede estar sometido por sus compañeros y hasta por el propio docente que en la desesperación de observar dentro de su grupo niños que se rezagan, comete en muchas de las ocasiones la imprudencia de echarle directamente la culpa al alumno, sin haber llegado al origen del asunto, en la que pudiera sido él, quién estuviera fallando.

El docente de primero comienza la educación con la alfabetización de los alumnos a su cargo y dentro de sus expectativas se encuentran el mayor número, sino que son todos los niños de su grupo alfabetizados; aunque se sabe de antemano que por diversas circunstancias en el camino siempre seguirán alumnos que se irán quedando y por lo consiguiente serán los reprobados.

Un niño que por continuidad del programa y por madurez podrá continuar su alfabetización en segundo grado, pero que pasa cuando no lo culmina o no lo practica. En mucho de las ocasiones se establece que el docente proporcionó las herramientas adecuadas y que aprendieron a leer y a escribir y por falta de la práctica deletrea; al pasarlo a tercer grado, por considerar que su alfabetización está fundamentada se la aprueba su estadía en el grado.

Esta decisión resulta contra productiva en diversas veces, dada de que se deja de practicar con el interés de los padres; lo que para el docente de tercer grado resultará un inconveniente, una carga más. Aunque se tiene que indicar que la función docente no solo encara las circunstancias del grupo vigente en el momento, sino que le atañe buscar soluciones y resolver los que surjan para integrarlos adecuadamente al grupo.

La solución más fácil que se busca es la de bajarlo de grado para nivelarlo (se da temporalmente), luego reintegrarlo. Ante esta situación se ha visto que prácticamente se marca al alumno y se considera entre los posibles reprobados y eso se hace con anticipación sin pensar que aquel alumno alcanzará su nivelación. Se sabe que un alumno que no sabe leer ni escribir prácticamente en un grupo alfabetizado, es un alumno fuera de contexto, un alumno que por su ceguera educativa y por la apatía de los padres y docente será un alumno señalado. Todo esto pone a pensar sobre lo que siente un niño rezagado, la impotencia de no estar a la altura de los demás y de la pérdida del sentido que pudo haber tenido la escuela alguna vez para sus pretensiones. En fin, se ha visto, tanto el docente de tercer grado como al del grado a que se le bajó, actúan de manera discriminatoria, puesto que en la mentalidad docente se enfocan a dos polos cuando surjan estos problemas: ellos trabajan con su grupo y hacen énfasis de él y por otro lado lo toman como una carga más.

Esto no es un ataque a la docencia, es una problemática de actuación inconsciente en la labor docente que es una realidad en las aulas. Todo esto ocasiona rezago que

a la larga cuando estos alumnos reingresan a la primaria, resultan a alumnos de extra edad.

2.5.7 El niño de extra edad.

De acuerdo con Galeana (1997:131) “Otro elemento que llega a vivir los niños en el aula ante la actitud discriminatoria del docente, es la extra edad. La situación de desfase de edad, debido a sus largas trayectorias escolares plagadas de ausencias, repeticiones de grado y deserciones temporales”.

Existen niños que son considerados problemas, pero como se vio anteriormente, tienen un motivo que los obliga a ser como son: unos son problemáticos, agresivos y otros por no cumplir con las expectativas de su enseñanza y tienen bajo rendimiento.

Estos niños por no tener la condición adecuada e interesada recorren el camino solo, lleno de obstáculos en los que se topan y no buscan la salida.

Todo esto los va rezagando, los años van pasando y no pueden salir del pozo en que se encuentran sumergidos, encontrándose cada año en el mismo grado, siendo analfabetas y sobre todo estando fuera de contexto con niños pequeños. Los alumnos de extra edad resultan un problema cuando se integran en grupos de niños pequeños, ya que ellos tratan de imponer su autoridad, por lo que golpean, agarran las cosas sin permiso y por lo consiguiente le ocasionan problemas al docente. Por esta razón el docente lo discrimina, buscando cansarlo para que el sólo se retire del aula; deserte.

Por lo que también, se puede clasificar como una acción discriminatoria. Los alumnos que se rezagan por algún motivo llegan a ubicarse en los niños de extra

edad. Estos buscan integrarse a su preparación escolar pero lo hacen fuera de su contexto; es decir, en un lugar donde las circunstancias les son incómodas.

En la escuela primaria, se dan casos de niños de extra edad que por alguna situación familiar o escolar se fueron rezagando y esta postura se puede observar en las siguientes circunstancias:

a) Cuando un niño de extra edad no sabe leer, ni escribir y se le baja de grado para integrarlo. Este niño se considera que se siente en una situación abochornante para él, ya que las burlas le hacen mella; esto poco le interesa, los desanima, los hace sentirse mal y por consiguiente se sienten marginados, acaban por desertar de la escuela.

b) Cuando existe un niño de extra edad en cualquier grado sobre pasando la edad promedio del grado. Aquí se pueden considerar que muchas de las veces los niños de extra edad se encuentran en un contexto en la que por su inseguridad crean mecanismos de defensa que los involucra en la indisciplina.

Ante estas acciones el docente simplemente lo reprende; así el choque en que uno empuja y el otro responde con negativas.

Los alumnos de extra edad obedecen a patrones en los que se pueden integrar si el docente es una persona que los entiende y los comprende.

No puede considerarse que los alumnos de extra edad sean marcados como posibles reprobados ni tampoco regalarle una calificación; pero evitar excluirlos y considerarlos como cualquier alumno, aunque el trabajo sea extra.

2.5.8 El niño y su condición social y económica.

Es claro observar que la pobreza es un factor de marginación, ya que no cumple las disposiciones del docente. La visión del docente se encapsula en querer llamar la atención en diversas actividades extraescolares con el lujo de vestimentas, en participaciones de algún festival, en otras. Claro ésta que es válido y es permitido, pero donde queda el niño pobre. Prácticamente se le busca humillar, mientras uno luce, el otro se siente frustrado. El docente se identifica con gentes de buenos recursos, algunos maestros suelen cometer errores y toma ciertas posturas en la que les da preferencia a los niños con dinero. Su forma de vestir les da buena apariencia; en la decisión de poner calificaciones ¿realmente el docente aplica un criterio imparcial?, está visto que en ocasiones se toman decisiones absurdas sólo por el hecho de quedar bien, sin ponerse a pensar en el buen desempeño que realiza.

2.6 ¿Por qué combatir la discriminación en la escuela primaria?

Desafortunadamente los actos de discriminación que se presentan día con día en la escuela y que no encuentran respuesta por parte de la comunidad educativa tienen efectos devastadores: en primer lugar las y los escolares aprenden a ver la discriminación un comportamiento social legítimo. Por parte, quien sufre la discriminación puede terminar de perder la confianza en sí mismo y por lo tanto en sus capacidades para tener un desempeño escolar adecuado. Y ese proceso se acentuará si buena parte de su energía se orienta, no al aprendizaje, sino a protegerse de las agresiones de un entorno hostil, predisponiéndolo para el ausentismo o deserción escolar, así como el fracaso.

De acuerdo con Perrenoud (2004:127) “Luchar contra los prejuicios y las discriminaciones sexuales, étnicas y sociales en la escuela no es únicamente prepara para el futuro, el hacer el presente soportable y, si es posible productivo. Ninguna víctima de prejuicios y discriminación puede aprender con serenidad. Si hacer una pregunta o responderla despierta burlas, el alumno se callará. Si el trabajo

en equipo lo sitúa en el blanco de segregaciones preferirá quedarse solo en un rincón. Si las buenas notas suscitan la agresividad o la exclusión basadas en categorías sexuales, confesionales o étnicas, evitará tener éxito. Y así podríamos seguir. En primer lugar, para poner a los alumnos en condiciones de aprender hay que luchar contra las discriminaciones y los prejuicios”.

Philippe Perrenoud ha señalado: en resumidas cuentas, existe una doble y poderosa razón por la cual es preciso luchar contra las diferentes expresiones de la discriminación en la escuela: primero es un asunto de justicia y, segundo, es un desafío al sentido y al propósito mismo de la escuela, que es enseñar a aprender: nadie que es discriminado puede genuinamente aprender y hacer valer sus derechos a una educación de calidad.

De acuerdo con Gutiérrez “Precisamente por ello es que ni la escuela ni los docentes pueden seguir siendo indiferentes a la problemática de la discriminación de la escuela. Ya no es admisible que frente a la presencia de actitudes y conductas sexistas, racistas, homofóbicas e intolerantes, escuela y docentes pasen de largo, sea porque piensen que eso no está dentro de sus responsabilidades (las cuales consistirían sólo en transmitir los contenidos de la curricular), sean porque no quieren buscarse problemas o sea porque aun cuando tenga la mejor intención de actuar, no saben cómo hacerle y carecen de conocimientos y herramientas adecuadas” (2007:97).

Pues como se ha visto, la necesidad de combatir la discriminación es imperiosa por lo que antes se mencionó y que a continuación se expresan con más claridad:

I.- La relación excluyente. Cuando hay dificultades en la relación con los alumnos, el profesor tiende a disminuir la comunicación o declaradamente a rechazar, excluir o discriminar a aquéllos que no son de su aceptación.

Puede incluso elegir a alguno para asignarle el papel de quien está destinado a fracasar, así, estas “víctimas” le permiten poner en valor su tarea. Pueden ser los

“malos” alumnos a los que provocan su cólera, pero que cumplen la función de liberarlos de las tensiones de sus propios conflictos atribuyéndoseles a otros. Al provocar el fracaso de sus víctimas se siente liberado, disculpado y encuentra justificación en su trabajo.

Zepeda dijo “Por otra parte reforzar los lazos con los alumnos, que alimentan la imagen deseada. Se sobre identifica con otros alumnos que considera moldeables y privilegia la comunicación en aquellos que alimentan su marxismo. Al hacer esto, establece “bandos” y los que se sienten excluidos encuentran apoyo en la realidad para seguir actuando su oposición” (2003:55).

2.- El ausentismo en el aula. Cuando existe la exclusión en niño o niña, su interés escolar se desvanece y se desinteresa, se sienta mal y opta por negarse a asistir a la escuela, pretextando molestia con algún alumno o alumna.

3.- La discriminación de los niños o niñas dejan huellas muy importantes en su vida, derrumbando imágenes modelos que tenía en la escuela, lo que propicia una vuelta completa a su vida, sintiendo estar en el lugar equivocado. Por ello pretexta cualquier motivo para alejarse del aula que tanto daño le hace.

El fracaso escolar. Entre los factores escolares que se señala y que propician el fracaso escolar por implicación del profesor están:

Marchesi señala: a) “La relación profesor-alumno. Una cuestión que parece innegable es el tamaño de grupo que les quita a muchos niños la oportunidad de ser tomado en cuenta, se le etiqueta por cualquier motivo y aquí son tomados más en cuenta los más sobresalientes o los que están en mejores condiciones sociales y económicas; lo que excluye a los demás. b) Las características del profesor. Tanto las características personales del profesor, la metodología didáctica que desarrolla, así como el clima y la calidad de las relaciones personales que es capaz de crear en el

aula es una variable fundamental para comprender el bajo rendimiento escolar y la discriminación a la que se sujetan a algunos alumnos y alumnas. Las condiciones y expectativas del profesor podrán decidir una buena relación tomando en cuenta que la educación es por igual sin preferencias. De no darse así se abre un panorama de incertidumbre y del rechazo, que se consecuenta con el desánimo de los alumnos y terminan por sucumbir a la presión sometida y acaban por darse por vencidos en un bajo rendimiento escolar que los lleva al fracaso. Cuando el ambiente escolar es sano y agradable las expectativas de la enseñanza suelen resultar favorables. c) La deserción escolar. Se debe a varios factores que lo propician, tanto familiar como escolar. Pero ¿Hasta que tanto la escuela tiene influencia para la deserción de un alumno?, ésta pregunta queda al aire en el ámbito escolar, justificando que las causas de la deserción provienen de las necesidades económicas, de trabajo y por migración en las familias” (Marchesi, 2000,103).

Si se analiza se puede indicar y señalar la influencia que ejerce el profesor respecto algún alumno. Pues bien cuando en un aula existen preferencias personales, suelen herir sentimientos, cuando hay negativas de hechos y tareas sobresalientes y el papel del rechazo sale a relucir, el ambiente se vuelve frívolo e inseguro dañando la confianza del alumno hacia el maestro. Señalarlo, sin darle la oportunidad de redimir su actuación lo hunde en el vacío de los sentimientos en la que se hiere la autoestima. La autoestima tiene que ver con aquella imagen de uno mismos que construye la propia experiencia y las intervenciones de los demás. Se solidifican con la repetición de las sensaciones exitosas y placenteras frente a las tereas que se aprenden. Sin un ambiente afectuoso y consciente, el niño difícilmente podrá construir una confianza en su capacidad de pensar, para resolver desafíos, para triunfar.

Las palabras y actitudes del entorno posibilitan el sentimiento de ser digno y está por demás hacer énfasis en que las palabras hirientes de padres y maestros dejan mellas importantes en la personalidad y en el destino de los niños.

La situación escolar provee de numerosas ocasiones en las que el maestro atento pueda propiciar situaciones donde el alumno obtenga una satisfacción que el mismo pueda apreciar o lo contrario, se sienta defraudado y su autoestima baje. Todas estas situaciones que se provocan en la escuela primaria tienen que ser identificadas y reconocidas para dar un giro de trescientos sesenta grados y recuperar la postura escolar evadiendo y combatiendo la discriminación que siendo un factor arraigado en la escuela primaria, se busca pretexto que tradicionalmente han justificado el papel del docente de primaria.

2.7 ¿Cómo combatir la discriminación por parte del docente?

Combatir la discriminación en la escuela exige una estrategia que comprometa a los distintos actores de la comunidad escolar en general lo mismo a directivos docentes, supervisores y equipo de apoyo técnico, se trata también de abarcar los diferentes ámbitos, prácticas y relaciones del espacio escolar, sustentado todo ello, en primer término en una plataforma pedagógica consistente de educación para la no discriminación. La educación para la no discriminación debe considerarse, sin duda, una vertiente del campo más amplio de la educación en derechos humanos, con el cual comparte un vínculo. Parece que la naturaleza de la temática de la discriminación le impone a esta vertiente un conjunto de desafíos pedagógicos que la singularizan en el conjunto y que autorizan hablar de un espacio propio.

El sustento de educación para la no discriminación se fundamenta en lo siguiente:

La discriminación, se ve sostenida en una triada de desprecio, negación de derechos y exclusión.

Esto nos permite, por oposición delinear los propósitos esenciales de la educación para la no discriminación. Son cuatro sus objetivos fundamentales:

a) Contribuir a la construcción de sujetos de derecho.

- b) Desarticular las bases socioculturales y simbólicas de la discriminación.
- c) Promover identidades libremente, elegidas, abiertas, plurales y no confrontadas.
- d) Contribuir a la construcción de nuevos referentes para la interacción social.

Conviene explicar brevemente en qué consiste cada uno de ellos:

- Contribuir a la construcción de sujetos de derecho. En la lucha contra la discriminación suele haber, por lo general, entusiasmo, buena voluntad, activismo social, compromiso filantrópico. En esta línea una persona discriminada no es sólo una persona despreciada y humillada, sino una persona sin derechos, por lo que se le debe restituir su condición ciudadana.

Por ello, la educación para la no discriminación debe promover no sólo el conocimiento formal de los derechos, si no de su defensa y ejercicios prácticos, por lo tanto el dominio de las herramientas y mecanismos que permitan protegerlos y hacerlos valer.

- Desarticular las bases socioculturales y simbólicas de la discriminación. La discriminación tiene una dimensión cultural que no la explica del todo, pero que constituye su motor principal. Esa dimensión es la que confiere legitimidad social a las actitudes y conductas de desprecio y exclusión. Una tarea fundamental, es combatir desde su raíz, prejuicios, estereotipos y estigmas que naturalizan, invisibilidad y le dan legitimidad social al maltrato del que son objeto determinadas personas y colectivos sociales.

- Promover identidades libremente elegidas, plurales y no confrontadas. Otra de las tareas es combatir las estructuras mismas que dan lugar a los prejuicios. Esta tarea se traduce en tres exigencias educativas cruciales: cultivar la autonomía moral como medio para resistir las presiones del entorno; desarrollar el juicio crítico para superar interpretaciones de la realidad y de las personas y promover el desarrollo de la autoestima como recurso para reafirmar la propia valía y resistir toda tentativa de degradación por parte de otros.

- Contribuir a la construcción de nuevos referentes para la interacción social. Se trata de ofrecer herramientas conceptuales y prácticas que permitan reconstruir la convivencia social sobre nuevas bases. Si la discriminación se expresa, entre otras cosas, como intolerancia hacia determinadas diferencias que son inaceptables, se debe favorecer el desarrollo de dos competencias clave: uno, la empatía como vía para estar en condiciones de ver a los otros como personas con derechos, de comprenderlos y darle igualdad. El dos, el respeto, la disposición a aceptar y a convivir con cualquier forma de ser, pensar y actuar dentro del marco democrático.

Es así como se puede actuar en la escuela y poner las bases que erradiquen de una vez por toda la discriminación para beneficio de los alumnos y alumnas de la primaria.

Sin embargo, el gobierno federal a nivel nacional ya ha dado los primeros pasos para luchar contra este problema. Desde 2001, el artículo 1º de la constitución, en su tercer párrafo prohíbe la discriminación. Así mismo en 2003 se promulgó la ley federal para prevenir y eliminar la discriminación con la creación de la CONAPRED (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación).

CONCLUSIÓN

La escuela es un espacio para aprender y relacionarse con personas de la misma edad, pero en muchas ocasiones puede volverse un lugar desagradable cuando el menor es discriminado no solo por el maestro, sino también por sus compañeros. Cuando se habla de discriminación se habla de violencia, y esta puede ser ejercitada tanto física como psicológica.

La discriminación es una distinción ocasionada por prejuicios pareciera que nuestra sociedad busca lo igual, y aquello que sobresalga o que sea distinto, tiende hacer más propenso a ser segregado.

Las actitudes como el hostigamiento, los apodosos ofensivos, la exclusión, las amenazas, el rechazo y el desprestigio, forman parte de la violencia psicológica, que es la que se da mayormente en la escuela.

Un estudio demuestra que los maestros están sujetos a los prejuicios y estereotipos predominante de la cultura, por ejemplo muchas veces mal utilizan el poder que se les confiere sobre los estudiantes, abusando de ellos, discriminando entre ellos; estas actitudes y conductas no hacen sino mirar el modelo ideal propuesto al menos formalmente por la escuela, reforzando el modelo ideal de la cultura escolar realmente existente.

Es dentro de la cultura escolar existen que se desarrolla discriminación que se llama "horror por las diferencias". Se trata de una característica principal de la cultura escolar. Se dirá que es la atmosfera en las que se desarrollan algunos tipos de discriminación.

Hay que tener en cuenta que la discriminación no se da en contra de todo lo distinto, sino más bien en contra de lo que no se adecúa al modelo ideal.

Las expresiones más importantes de la discriminación escolar son:

Abuso en contra de los alumnos menores o más débiles.

Burlas y abusos en contra de mujeres.

Burlas en contra de alumnos con capacidades diferentes.

Burlas y segregación en contra de alumnos pobres.

Burlas en contra de alumnos con características físicas relevantes (gordura, delgadez, cojea; etcétera).

La discriminación en la escuela adopta varias formas en la que no sólo el docente se encuentra involucrado, si no directivos y alumnos.

Si se resalta la discriminación que ejerce el docente es porque él es el pilar de la enseñanza que debe plasmar modelos positivos ante las personas y alumnos. Es la persona en quien se deposita la confianza, por lo que su contribución debe ser objetiva, con resultados positivos en la que labore para todos y no para unos cuantos. La discriminación escolar es el rechazo de heterogeneidad y diversidad en el comportamiento escolar. La discriminación escolar forma parte de la vida cotidiana institucionalizada y es de pensarse que los actores que intervienen en el proceso educativo se encuentran involucrados de una u otra forma.

Las acciones que se dan dentro del aula tienen su origen en los factores culturales de modelos y estereotipos establecidos. Esto nos permite reconocer que las formas culturales en ocasiones propician diferencias que no son respetadas, pero sí agredidas.

Es importante concientizar que la labor docente de la escuela primaria en contra parte promueve formas de discriminación sin pensar en el daño, buscando justificaciones baratas y echando culpas de sus actos discriminatorios a otros.

Por lo que la discriminación en la escuela primaria si se da en todo su esplendor, a pesar de que estamos en el siglo XXI y que nos permite ciertos liberalismos, y que provoca con su manifestaciones en conjunto de circunstancia que propician: el ausentismo constante, el bajo rendimiento y por lo tanto el fracaso y la deserción escolar. Reconociendo que la escuela se implica en la discriminación escolar de los alumnos de primaria.

BIBLIOGRAFÍA

ADELL, Marc Antoni, Estrategia para Mejorar el Rendimiento Académico, Editorial: S/M, España, 2002.

ÁLVAREZ, Lilian, Formación Cívica y Ética, Editorial: S/M, Argentina, 2008.

ARNAU, Hilari, Ética y Convivencia, Editorial: Longman de S.A. de C.V., México, 1996.

BORSANI, María “Integración O Exclusión”, Editorial: Novedades Educativas, Argentina, 2000.

CAHUN, Juan, ¿Qué es ser maestro?, Editorial: Eco Educativo, Campeche 2007.

DÍAZ, María, Violencia Escolar, Editorial: Trillas, América, 2005.

FIERRO, Cecilia, Concepto de Práctica Docente, transformando la práctica docente Editorial: Paidós, México, 1999.

GALEANA, Rosaura, La infancia desertora, Editorial: Nueva Imagen, México, 1997.

GONZÁLEZ, Graciela, El niño que más te necesita, Cero en conducta, Editorial: Nueva Imagen, México, 1989.

GUTIÉRREZ, Luis, Formación Cívica y Ética, Editorial: Cal y Arena, México 2007.

- HOUSSAYE, Jean, Religión y Educación, Editorial: siglo XXI, México, 2003.
- KAPLAN, Carina V. Buenos y Malos Alumnos, Editorial: AIQUE, Buenos Aires, 1994.
- MARCHESI, Álvaro, El Fracaso Escolar, Editorial: Nuevas Soluciones, España, 2000.
- MARTÍNEZ, Miguel, El contrato moral del profesorado, Editora: Encuadernaciones De Oriente, México 2000.
- MEVYT, Vivamos Mejor, Editorial: Nuevas Soluciones, México, 2000.
- MORENO, Kena, Como proteger a tus hijos contra las drogas, Editorial: Centro de Integración Juvenil A.C., México, 1999.
- PERALTA, Silvia CIVISMO 1, Editorial: Oxford University Press, México, 1997.
- PRERRENOUD, Philippe, Formación Y Desarrollo Profesional Del Profesorado Editorial: Grao, Argentina, 2007.
- RINCÓN, Gilberto, ¿Qué es la discriminación?, Editorial: Nueva época, México, 2005.
- RODRÍGUEZ, Ana, Formación cívica y Ética 1, Editorial: S/M, México, 2010.
- SALAZAR, Luis, Educación, Discriminación y tolerancia, Editorial: Cal y Arena México, 2007.

TENTI, Emilio, El arte del buen maestro, Editorial: Pax, México, 1999.

TOLEDO, Miguel, La escuela ordinaria ante el niño con Necesidades Especiales,
Editorial: Santillana, XXI, México, 1998.

VILLARELLO, Rosa Negritud y Colonialismo Cultural En África, Editorial: Conaculta,
México, 1975.

ZEPEDA, Monique, Profesión maestro, Las herramientas invisibles, Editorial: Aula
Nueva, México, 2003.